

¿Por qué es una vaca? Curiosidad, tweektoriales y el regreso al por qué

Ignacio Fernández Vidaurreta

Enlace revista original: <https://dx.doi.org/10.1056/NEJMp1906790>

Recientemente, mi hija de 4 años comenzó a preguntarme incesantemente por muchos aspectos, hasta llegar a plantear ¿Por qué gira la tierra?... Cuando tenía la edad de mi hija, yo también hacía una serie de preguntas repetitivas tipo ¿por qué?, y mis padres me daban la mejor respuesta que podían, como ahora intento hacer yo. Mi padre tenía una técnica perfectamente desarrollada para terminar la conversación. Cuando llegaba a una pregunta para la cual no tenía respuesta, respondía “¿por qué es una vaca?” Era su anuncio de que habíamos llegado al límite de nuestro conocimiento colectivo y que el diálogo había terminado. Más adelante, aunque los “¿por qué?” nunca desaparecieron, fueron superados por los “¿qué?”, particularmente mientras me preparaba para la carrera de Medicina. Para tener éxito necesitaba controlar y manejar los “¿qué?”. El ¿por qué? permaneció latente, aunque los ¿qué? me servían bien, las preguntas no eran tan atractivas, y las respuestas no eran tan gratificantes.

En un momento dado, esto se intensificó cuando reconocí mis deficiencias en la comprensión de la fisiopatología. Por ejemplo, mientras yo sabía qué pasa cuando la gente tiene una hemorragia aguda masiva (se provoca una anemia), me di cuenta de que realmente no sabía por qué se provocaba la anemia, aunque en ese momento llevaba 12 años siendo médico. La explicación es fascinante, y cuando la publiqué en Twitter comprendí que aunque incluso los no sanitarios sabían la respuesta a la pregunta del “qué”, la mayoría de la gente había permanecido cómodamente ignorantes con respecto al “por qué”, como yo había hecho. Desde que publiqué la respuesta, mi tweet de apertura fue visto por más de 120.000 usuarios de Twitter, y más de 10000 de ellos vieron todo el hilo de mensajes. El tamaño de esa audiencia supera con creces el alcance de cualquier artículo que haya escrito o conferencia que haya pronunciado, y me indicó que no era el único en estar fascinado por preguntas sobre fisiopatología y los mecanismos de una enfermedad. Este hilo sobre la anemia en la hemorragia aguda fue mi primer "Tweektorial". Los tweektoriales han sido definidos de varias maneras, pero en educación sanitaria son vistos como una colección de tweets dirigidos a enseñar a los usuarios que se interesan con ellos, pudiendo incluir preguntas para que los lectores puedan probarse, imágenes, vídeos e ilustraciones animadas, que son especialmente útiles para los estudiantes, y enlaces a recursos primarios de auto-aprendizaje. Además, con más de 126 millones de usuarios diarios, Twitter ofrece un amplio espectro de posibilidades a la comunidad médica para la revisión, retroalimentación y discusión entre profesionales. La plataforma permite a los estudiantes interactuar directamente con los profesores, allanar las jerarquías y abrir canales de comunicación que no están disponibles en los formatos convencionales de educación médica.

Como herramientas educativas, los tweektoriales han sido ampliamente aceptados. Algunos expertos los usan para complementar sus conferencias o podcasts o para promocionar las

publicaciones de nuevas investigaciones. Usado correctamente, Twitter puede ser un refugio para médicos que esperan estimular la curiosidad que les hizo elegir una carrera en medicina. Aunque el estímulo de la curiosidad no es nuevo, las redes sociales ofrecen nuevos modos de expresión. Twitter, por ejemplo, muestra la tolerancia a la incertidumbre, que puede fomentar una conversación pública entre un profesor emérito y un estudiante de medicina, sobre un amor compartido de responder preguntas. Y si necesitan ayuda para llegar a conclusiones válidas, Twitter ofrece una vasta red para que expertos puedan responder y dialogar, así como ofrece nuevas oportunidades de participación, incluyendo chats en línea, que no estaban disponibles en el pasado. Aunque las redes sociales a menudo se ven como una fuente de insultos y confrontación, he encontrado en el Twitter médico un lugar de encuentro para la promoción, la capacitación y la curiosidad.

Lo que años antes hubiera significado compartir los nuevos conocimientos con unos pocos colegas, para posteriormente guardarlos en el fondo de la mente, la aparición de los tweetoriales ofrece una herramienta de enseñanza no sincrónica, donde el aprendizaje llena el espacio mental y el tiempo del alumno, en lugar de pedir al alumno que se adapte al espacio y el tiempo del maestro, siendo esta flexibilidad crucial.

La esperanza es que los tweetoriales y Twitter en general permitan a los médicos y estudiantes aprovechar tiempos muertos para desarrollar la curiosidad de la investigación, aunque se necesita algo más que tiempo; con el aumento de las tasas de agotamiento, se necesita espacio mental y energía para este compromiso. Así que mi otra esperanza es que la emoción del "por qué" de las preguntas que se analizan en tweetoriales sea tan reconstituyente para los demás como lo ha sido para mí.

En cuanto a la pregunta de mi hija, la Tierra gira debido al momento de oscilación que resultó de la gravitación asimétrica gravitacional después del Big Bang. Y si mi hija me sigue preguntando "¿Por qué hubo un Big Bang?", estaré obligado a responder: "¿Por qué es una vaca?"...